

ENTREVISTA A ESCULTOR

Edad: 33 años

Egresado de la Facultad de Bellas Artes

¿Cómo te decidiste a formarte en esto?

Mira realmente soy un buen ejemplo de haberla sufrido. Siento que fue una búsqueda, esa es la palabra. Cuando llegue a 5º de liceo para mí ya fue todo un problema. Me anoté, creo que en Biológico, no, me anoté en científico, al otro día fui y me anoté en Biológico y al otro día me anoté de nuevo en Científico. Después terminé haciendo la Facultad de Arquitectura un año, después dije que quería ser Oceanógrafo y así varias cosas, pensé en ir a varias Facultades, con una angustia inmensa. Realmente inmensa porque no sentía que era lo mío. Y sin ánimo de buscar como culpables, creo que había como una presión, no sé si consciente o no, pero había como un tema ahí de “mi hijo el doctor”, siendo mis padres y mis abuelos médicos. Además mi hermano mayor también siguió una carrera tradicional. Pero bueno lo mío era y es totalmente diferente.

¿Nadie de tu familia se dedico al arte?

- Nadie dedicado al arte o a los oficios, porque yo no sólo me siento escultor, sino que a mí también me gusta el oficio y realizar objetos artesanales, trabajo en arcilla, hago piezas seriadas, utilitarias, desde un plato hasta una taza.

¿Cómo se te ocurrió?, ¿de chico te gustaba?

- Algo que creo que me ayudó, o que jugó a favor, es que de chico fui a un Taller de Expresión Plástica. Mis padres notaron, o una de mis maestras les hizo notar que yo tenía ciertas condiciones para eso. Pero cuando estaba terminando el liceo pase dos o tres años a la “deriva”. La sufrí realmente. Puedo decir que fueron los peores años de mi vida. Todo el liceo fue feo para mí. No era para mí. Era algo impuesto, había que hacerlo. Trate de ser práctico y salir de eso lo mas rápido posible, pero fue feo.

Luego empecé a ir a un taller de artes plásticas, y si bien no me sentí identificado con ese taller, por lo menos fui un par de meses. Después el docente me dijo que él creía que lo que yo quería era tallar madera y que fuera al taller de Nievas que era un maestro español. Y bueno, ahí está el antes y el después para mí.

Cuando yo entré a esa casa, a los pocos meses iba todos los días y dije: ***¡Yo quiero hacer esto!***, ¡quiero estudiar esto!. Y ta, fue así. Fue así y es así. Hoy día yo no trabajo menos de doce horas por día por opción mía, no por obligación.

¿Cómo es un día de tu trabajo?

Los lunes y los miércoles, en este mismo lugar, doy clases particulares de tallado en madera, escultura en madera. Digo tallado porque hay gente que viene y hace un grabado, un marco de espejo, etc. Y los otros días, antes de las cuatro de la tarde, puedo hacer escultura o lo que estaba haciendo ahora, que es documentar mis obras por medio de fotos, para mandarlas a un galerista en San Pablo y así abrir puertas para vender lo que hago.

¿Les envías fotos de tus obras?

Claro, voy a mandar un CD con las fotos a esa Galería, a ver si tienen interés. Bueno y después, todos los días, desde las cuatro a las diez de la noche, trabajo como docente en la Facultad de Bellas Artes, estoy encargado del Taller de Talla en Madera. Y por último, a veces, trabajo sábados y domingos.

¿Qué se precisa para dedicarse a esto?

Y, un poco de condiciones hay que tener, pero creo, que lo que más hay que tener, y en esto soy totalmente sincero, es sentirlo, es ganas de dedicarse a esto. Hoy en día, en la situación en que está el Uruguay (año 2004), se da que mi hermano, siendo médico y trabajando, siendo tesonero, no gana tanto más que yo. Quiero decir que una persona que tenga unas condiciones normales, yo no me considero ningún superdotado, ni virtuoso, sí me considero un tesonero, una persona que realmente le gusta lo que hace y que lo hace con ganas, por eso a mí me va bien. Me va bien, no me sobra pero tampoco me falta.

A mí me han ayudado pero no me regalaron nada. Este Taller en el que se trabaja lunes y miércoles, con aproximadamente treinta estudiantes, se da el lujo de funcionar con otro Docente más, que se llama Andrés y que se podría decir que está en una situación similar a la mía, estudió con Nievas y también es tesonero y va consiguiendo su lugar, su reconocimiento. Como docente considero que tengo el rol de motivador, y entonces lo que yo quiero transmitir es, que la persona que tenga interés en dedicarse a esto, o a lo que sea, si lo hace realmente con ganas, y lo gratifica esa elección, yo puedo afirmar que le va a ir bien. Que va a tener su casita, con el tiempo tu auto. No hay que pensar que la carrera profesional va a darle eso y el oficio no. Yo con 33 años ya fui a simposios en China, a Alemania, tengo premios internacionales. En Brasil el año pasado hice una escultura de 4 metros y medio en mármol, fui a Chile, fui varias veces a Argentina.

¿Tenés obras en todos esos países?

Tengo obras en todos esos países. En lugares que son Museos, pero no dentro de un edificio, sino museos organizados en parques, donde uno puede ir viendo las más diversas esculturas. Eso es lo genial de esta profesión. El primer contacto que tuve con estos Simposios, fue a través de la Facultad, pero en sí se puede acceder a través de Embajadas, a través de Internet. Prácticamente todos los países del mundo, hasta Uruguay dos veces lo ha hecho, tienen Simposios Internacionales, es decir, encuentros de escultores, con un promedio de no menos de diez escultores. En China éramos sesenta escultores de distintos países y fue genial. Notable el intercambio humano y por el lado laboral increíble.